

EMANCIPACIÓN PERUANA: VISIÓN Y PROPUESTAS DE BASADRE

Trinidad Montero Leiva
Universidad de Piura - Campus Lima

"Fui un terco al hurgar desde los dieciséis años en el campo del pasado nacional..."¹

Resumen: Jorge Basadre investigó sobre diferentes etapas de la historia peruana, siendo una de sus preferidas la época republicana. Asimismo, también investiga sobre el período emancipador, buscando encontrar las respuestas a muchas preguntas que surgen sobre la identidad y la conciencia de ser peruanos. En ese sentido, Basadre considera de vital importancia las reflexiones sobre el surgimiento del Perú, el origen de nuestra Patria, las características o perfiles sugeridos para el peruano emancipado, planteando lo real y lo ideal. También incluye uno de sus más valiosos aportes a nuestra conciencia nacional, que es el meditar sobre la "promesa" del Perú y la "promesa" de ser peruanos.

Basadre se dedicó con mucho entusiasmo a la historia del Perú. Pero, una *Historia* que una a los peruanos, que sea auténtica, que proponga al Perú como idea y entidad, que nace, crece y se desarrolla. Continuamente hace un llamado a las personas dedicadas a la vida intelectual, sobre todo a los dedicados a la historia, para que puedan proyectar esa imagen de *Historia del Perú*, que él consideraba tan necesaria para hacer crecer la conciencia nacional y el orgullo por lo peruano.

Palabras claves: Promesa peruana, Emancipación americana, Emancipación peruana, Progresismo abstracto, Inmediatismo utilitario, Sociologismo positivista, Perfil del peruano, Idea del Perú, *Historia del Perú*

¹ Basadre, Jorge. *Mensaje al Perú*, p 1

Summary: Jorge Basadre investigated on different stages of Peruvian history, being one of his favorites the republican one. As well, he also investigated on the emancipation period, trying to find answers to many questions that arise on the identity and the conscience from being Peruvian. In that sense, Basadre considers of vital importance the reflections on the sprouting of Peru, the origin of our Mother country, the characteristics or profiles suggested for the Peruvian emancipated, raising the real and the ideal.

He also includes one of his most valuable contributions to our national conscience, which is to meditate about the "promise" of Peru and the "promise" of being Peruvians.

Basadre dedicated himself with much enthusiasm to the Peruvian History. But, a History that unites the Peruvians, to be authentic, that proposes Peru like idea and organization that is born, grows and develops. Continuously he makes a call to the people dedicated to an intellectual life, mainly to the ones dedicated to history, so that they can project that image of History of Peru, which he considered so necessary to let grow the national conscience and the pride by the Peruvian.

Key words: Peruvian promise, American Emancipation, Peruvian Emancipation, Abstract Progressivism, Utilitarian Inmediatism, Sociologismo Positivista, Profile of the Peruvian, Idea of Peru, Peruvian History

Las palabras de Basadre, al abordar el tema de la Trayectoria y el Destino del Perú, nos permiten hacer unas primeras reflexiones sobre el pensamiento del autor. Es conocido que el autor se dedicó con mucho entusiasmo a la historia del Perú. Pero, una *Historia* que una a los peruanos, que sea auténtica, que proponga al Perú como idea y entidad, que nace, crece y se desarrolla.²

Basadre, continuamente hace un llamado a las personas dedicadas a la vida intelectual, sobre todo a los dedicados a la historia, para que puedan proyectar esa imagen de *Historia del Perú*, que él consideraba tan necesaria para hacer crecer la conciencia nacional y el orgullo por lo peruano.

Cuando se piensa en los temas que Basadre investigó a lo largo de su vida intelectual, solemos pensar en una lista interminable, logrando trabajar con profundidad y dedicación cada uno de los temas a los cuales se dedicó. Sin embargo, uno de los mayores aportes de Basadre es el preocuparse por ayudar,

² Basadre, Jorge. *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú*, p. 112.

A la época prehispánica le debemos la base territorial y gran parte de la población. En esta época nacen muchas de las costumbres y tradiciones andinas que luego se fusionarán con la cultura occidental.

De la época hispánica proviene, también, otro sector de la población y el contacto con la cultura de occidente. Esta época es conocida como la colonia. En ella se da la formación de una sociedad nueva, debido a un proceso de rápida transculturación, donde se mezclan los elementos andinos con los elementos hispanos, generando una nueva cultura, que es la peruana. Ella se va moldeando en todo este período colonial.

Basadre busca rescatar los aportes culturales de cada uno de esos componentes, sin negar ninguno de ellos, puesto que eso supondría el no entender al Perú en su esencia. Asimismo, en este período se forja el sentido de la independencia y de la soberanía, los cuales dejarán de ser teoría y pasarán a ser puestos en práctica en el período emancipador.

Luego, en la época emancipadora los americanos se lanzaron a una aventura por reivindicaciones humanas como: la obtención de puestos públicos, la ruptura del monopolio comercial, etc. Surge, de la misma manera, la idea que viviendo libres se podría cumplir el destino colectivo. Ahí es donde se gesta el elemento psicológico llamado *promesa*.

Por otro lado, Basadre ve al Perú como una totalidad en el espacio. Un espacio que ha sido ocupado desde el tiempo de los incas e incluso antes, cuando se dieron los elementos unificadores, llamados, también, la “co-tradición peruana”. Esta suerte de dualidad que maneja el autor es necesaria para poder responder por el nacimiento del Perú⁴.

Hasta el momento se ha presentado al Perú como una sucesión de períodos, cada uno de los cuales ha aportado algunas características a la formación de la identidad peruana. Asimismo, se ha mencionado que uno de los componentes del Perú es el hispánico. Resulta frecuente que algunos historiadores, o autores en general, renieguen de ese componente hispánico, e incluso del período colonial en su totalidad, atribuyéndole todos los males del Perú a ese período.

Basadre se preocupa mucho por rescatar lo positivo del período colonial, y hacer entender que a ese período le debemos muchas características aún presentes en nuestra cultura peruana del siglo XX. En sus propias palabras:

“Los hombres de esa época tuvieron la virtud de la sinceridad de la fe y del ímpetu creador, estuvieron todos

⁴ Basadre, Jorge. “Los que hicieron el Perú”. En *Mensaje al Perú*, p. 33.

a todos los peruanos, a entender la importancia de ser peruanos, a conocer que el Perú tiene unas características y experiencias buenas y malas, pero todas válidas y que van contribuyendo a forjar nuestra identidad nacional.

Siguiendo esa línea de trabajo, Basadre se dedicó con mucho cariño a la época republicana. Sin embargo, como suele ser costumbre en él, no se limita a explicar el período que va a investigar, sino que se preocupa por dar a sus lectores el marco contextual en el cual se producen los acontecimientos. En este caso concreto, todo el tema de la emancipación peruana es trabajado por Basadre, con la finalidad de entender mejor el período republicano inicial.

Además, también, porque en el período emancipador se pueden encontrar las respuestas a muchas preguntas que surgen sobre la identidad y la conciencia de ser peruanos. En ese sentido, Basadre considera de vital importancia las reflexiones sobre el surgimiento del Perú, el origen de nuestra Patria, las características o perfiles sugeridos para el peruano emancipado, planteando lo real y lo ideal. También incluye uno de sus más valiosos aportes a nuestra conciencia nacional, que es el meditar sobre la "promesa" del Perú y la "promesa" de ser peruanos. Así, no es de sorprender que muchas de sus reflexiones iniciales al momento de presentar una investigación, hayan ido en esa línea. Recordemos sus palabras al inicio de su obra *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú*:

"Las páginas de este libro son un esfuerzo para comprender al Perú en su aspecto más fértil, en su voluntad de camino, en su misión y en su esperanza..."³

En resumen, Basadre trabaja los temas de la emancipación de una manera que permite encontrar en esas investigaciones y estudios, las bases para poder hablar de una conciencia, identidad y promesa de ser peruanos. Esos temas son los que Basadre pedía a los historiadores, o a las personas que se dedicaran a la historia, que trasmitan, que se preocupen por dejarlos saber, ya que ello permitirá el que muchos *peruanos* se comprometan más con lo que significa realmente el *ser peruanos*.

La idea del Perú

Basadre hace muchas referencias al Perú y a los peruanos. Pero ¿qué es el Perú? ¿cuándo nace? ¿en qué circunstancias nace?... Estos temas son planteados de manera bastante clara por el autor.

Don Jorge ve al Perú como una continuidad en el tiempo, a pesar de todos los "terremotos". Un tiempo que abarca desde la época prehispánica hasta la actualidad.

³ Ibid, p. III.

unidos por comunes ideales, comprendieron y utilizaron su propio medio... fue entonces cuando nació en la vida y en las costumbres lo que se ha llamado el criollismo..."⁵

Basadre reconoce que fue una educación de minorías, pero eso no resta que fuera una educación auténtica y profunda. La idea es poder rescatar los elementos positivos de esa etapa, sin negar los elementos que pudieran sugerir excesos o abusos.

Como bien dice, un historiador debe estar abierto a presentar la historia peruana con los hechos positivos y los hechos negativos, sin negar ninguno, pero si destacando que es lo que ambos nos brindaron y cómo nos enriquecieron para poder entender mejor nuestras características actuales.

Por otro lado, el patriotismo fue un ingrediente vital para la forja de la independencia peruana. Testigo de ello son los catorce años de innumerables campañas, batallas y rasgos heroicos.⁶ En esos momentos el patriotismo fue bullente, los peruanos defendieron con dignidad y honor a la patria. Aquí hay un punto interesante en el planteamiento de Basadre, que se desarrollará posteriormente, pero que es bueno resaltar: la idea de una independencia por voluntad de los peruanos, en la cual se dieron ayudas externas como las de los libertadores, pero que la voluntad del pueblo peruano ocupó un lugar preponderante en todo el período emancipador.

Luego de la independencia, Basadre nos narra un período bastante difícil en la república temprana del XIX. Los separatistas o patriotas entraron en luchas intestinas demasiado pronto. Dividiéndose en monarquistas y republicanos. Los primeros apoyaban un sistema político monárquico y los segundos un sistema político republicano. Dentro de los republicanos, también se daba una división entre los liberales y los conservadores. Todas estas divisiones entre los dirigentes de la naciente república llevaron a una crisis política. Una de las ideas en común que tenían los peruanos en pugna, era: que la guerra de la independencia que durara catorce años, llevó al Perú a un amanecer. Ahora, el tema es que ese amanecer no debía ser empañado por tantas divergencias sino ver la manera de tomar conciencia sobre la responsabilidad que tenían entre manos.

Basadre señala que ese siglo, al cual estamos haciendo referencia, va a ser el escenario de un hombre americano, el cual asume diferentes actitudes. Una de ellas fue el *progresismo abstracto*. Esta actitud se refiere a asumir

⁵ Basadre, Jorge. *La promesa de la vida peruana*, p. 21.

⁶ Ibid, ibid.

una propuesta de moda vigente considerada como capaz de conducir al país al progreso, como por ejemplo: la descentralización, el federalismo, el parlamentarismo, el dar al indígena el derecho al voto, sin considerar que ese derecho no sería ejercido en la realidad, la idea de combatir a la Iglesia en la vida civil, entre otros aspectos.

“A la pregunta ¿qué necesita el Perú? Los progresistas abstractos contestaban: federalismo, descentralización o predominio del parlamento o sufragio universal o equilibrio entre las dos potestades. Y no faltaron, por último, aquellos que haciendo del Perú un caso único en América, propugnaron como un ideal la lucha contra el ejército.”⁷

En vista que se proponía una imitación y, en el mejor de los casos, una aplicación de las ideas y de la cultura extranjera, se entiende la fascinación que vivieron los peruanos y americanos, en general, por la cultura europea, en concreto. Algo que ilustra lo mencionado es que al estructurar el sistema republicano peruano, no sólo se encuentran los elementos republicanos básicos, sino también, elementos del sistema estatal de Francia y de Estados Unidos.

Entonces, se puede decir que ideólogos, legisladores, artistas, poetas, coincidieron en la actitud sumisa y de imitación hacia la cultura foránea.⁸ Claro, que nos estamos refiriendo a un sector de la población la cual se ve fuertemente influenciada por ese imitar lo extranjero como una suerte de solución a los problemas que se suscitaban en el Perú, o en América en general. Quizás uno de los ejemplos más citados al respecto resulta ser el de la construcción de ferrocarriles en el Perú. Era un momento en el que los ferrocarriles a nivel occidental respondían a una necesidad de transportar los productos industrializados de un mercado a otro. En el caso peruano, la industria no estaba bien desarrollada, y los ferrocarriles contribuyeron a la extracción de materias primas y su consiguiente exportación. Sin embargo, no se puede negar que esos ferrocarriles cambiaron las costumbres de los peruanos y ayudaron a la comunicación y el transporte.

En ese siglo, la humanidad en general se sentía extasiada por la idea de progreso, dando la impresión que esta humanidad avanzaba de la barbarie a la civilización. Todos vivían ese progreso material maravillados, creyendo que junto con ese progreso venía el progreso espiritual de la humanidad. Implicancia que como bien sabemos no necesariamente se dio.

Si pensamos en el momento emancipador, los niños que vivieron ese período, luego fueron creciendo y viendo como en el período posterior, el

⁷ Ibid, p. 24.

⁸ Ibid, p. 22.

republicano, se logran algunos adelantos en relación al estilo de vida colonial. Además, se da una coincidencia con el desarrollo de la vida industrial, lo cual implica la navegación a vapor, el alumbrado a gas, el ferrocarril, entre otras cosas. Todos esos hombres que son testigos de los cambios mencionados desde la emancipación hasta la república, identificarán en la palabra progreso todas sus experiencias y vivencias. Esto nos da una visión más clara del por qué muchos peruanos se identifican con ese progreso.

Por otro lado, el progreso, concepto que producía el deslumbramiento de los americanos, tiene dentro de sus bases el ingrediente racial y educativo. Basadre narra características de esa sociedad:

"La reverencia sumisa a Europa que ha primado hace bien corto tiempo, le infundió la amargura de ser americano, es decir, de pertenecer a una tierra que se hallaba muy lejos de constituir el centro de la civilización."⁹

Frente a todos esos planteamientos, Basadre propone que lo que realmente necesita el Perú es: primero, un afianzamiento de la conciencia nacional contra los latentes peligros en todas sus fronteras. Segundo, un plan sencillo y realizable de mejoramiento biológico, sanitario, económico y cultural de su elemento humano. Finalmente, un creciente dominio y utilización de su medio geográfico.

Resulta interesante, como Basadre, no deshecha del todo los planteamientos que describe, sino que busca rescatar dentro de ese planteamiento lo que es importante para el Perú. Por otro lado, también resulta significativo que no solo se limite a narrar los hechos o las tendencias que se dieron en determinada época sino que también haga propuestas concretas sobre lo que era necesario hacer. Esto está muy relacionado, con un tema que posteriormente se abordará, que es la necesidad que tiene el Perú de contar con peruanos de acción, con metas, con decisión.

Otra postura, que se dio en el XIX, fue la encabezada por Bartolomé Herrera, en 1842. Al margen de la finalidad doctrinaria y las anécdotas históricas, alrededor del sermón pronunciado por Herrera, Basadre rescata el calor patriótico del discurso, incluso distingue dos claros momentos en los cuales Herrera hace alusión al sentimiento y al sentido de Patria:

"No es verdad que hay quienes ignoran que el amor a la patria es caridad más perfecta que la particular, no saben si es virtud?"

⁹ Ibid, p. 23.

"La Patria que sólo es visible para los corazones que le presenten el tributo de su amor, no existía para muchos."¹⁰

Lamentablemente, luego, Bartolomé Herrera no insistió en una afirmación nacional debido a las exigencias inmediatas que le impuso su profesión sacerdotal y el debate doctrinario de su tiempo.

Cuando, Basadre hace hincapié en las reflexiones de Bartolomé Herrera sobre el Perú como Patria, resulta interesante ver su nivel de compromiso. Para Basadre el ser peruano no era algo sin importancia o algo casual, sino que llevaba un compromiso, una promesa que cumplir. Este nivel de responsabilidad es vital para entender lo que Basadre nos pide como peruanos.

Otra actitud del hombre del siglo XIX fue la del inmediatismo utilitario. Este grupo utilizó muchas veces las ideas del progresismo abstracto, poniéndolas al servicio de sus respectivos caudillos.

Asimismo, usaron el periodismo o la tribuna, llegando a producirse un número considerable de folletos, en ellos, al decir de Basadre: "...en sus páginas amarillentas, todavía sale como un vaho de sus pasiones estériles..."¹¹

Una tercera actitud es la del escapismo, asumida para no ver la realidad circundante. Busca dejar de ser lo que era e intentar una vida imaginaria, así algunos autores forjaron mundos de fantasía o evocaron determinadas épocas del pasado. Evidentemente esta actitud no guarda ninguna relación con los planteamientos de Basadre, que son más inclinados hacia una postura de compromiso y responsabilidad.

A fines del siglo XIX, aparece una nueva actitud denominada por Basadre como el sociologismo positivista. Se da en un contexto en el que el Perú tenía un capital de experiencias en el camino. Busca trazar bases realistas para el porvenir nacional.

Un hombre que sintetiza todas las posturas planteadas anteriormente, según Basadre, es González Prada. Primero, se encuentra en él, el progresismo abstracto, por su ilusión por la ciencia, la razón y la utopía anarquista. Segundo, tiene algo del escapismo, lo cual se puede apreciar en su producción poética. Tercero, en *Horas de Lucha*, se muestra como un sociólogo positivista, porque enjuicia con rigor pesimista la realidad política y social del país. Finalmente, también, usa el inmediatismo utilitarista, cuando

¹⁰ Ibid, p. 26.

¹¹ Ibid, ibid.

aparece junto a su breve campaña del Partido Unión Nacional y a sus juicios sobre distintos partidos y caudillos de la época, sobre todo Piérola.

Lastimosamente, González Prada al final opta por una serie de discursos y artículos lapidarios sobre el Perú. Los cuales lejos de fortalecer la idea de una conciencia y una identidad peruana bien formada, pone en tela de juicio la existencia de esa identidad peruana.

Bien dice Basadre, que la tragedia profunda de nuestra época radica en que las bases teóricas sobre las que reposaban los planteamientos de los hombres del XIX, actualmente están en crisis.

El Perú frente a América

Basadre cuando comenta el tema de la emancipación, muchas veces no se refiere solo a la emancipación del Perú, sino que prefiere hablar en términos americanos. De ahí que en las narraciones y reflexiones arriba trabajadas, se puede ver de manera indistinta cómo Basadre hace referencia al Perú o a América, en general. Todo ello, tiene una razón de ser. Basadre, así como otros historiadores ven a la emancipación peruana como parte de la emancipación americana, no podemos entender la una sin la otra. Sin embargo, Basadre, en sus obras nos explicará hasta qué punto se puede hablar de lo americano y cuando es importante hacer una distinción y concretarse a lo peruano.

Cuando se produce la independencia predominaron en América del Sur, las “comunidades intermedias” más importantes de la época colonial. La República abarcó el área del Virreinato, con algunas variantes, se basó en el principio de la libre determinación de los pueblos y en el *uti possidetis*, es decir, los derechos territoriales que al Perú le habían sido otorgados hasta 1810.

Debido al nacionalismo estatal en América del Sur y Centroamérica se encuentran tercos antagonismos entre regiones, ciudades, provincias y capitales, sierra y costa, etc. Sin embargo, en América:

“No ha habido en este suelo mareas invasoras que se enfrenten permanentemente unas a otras, sin ninguna capacidad de mezcla, ni complejos repartos de territorios, ni impasibles líneas que escindan desde un punto lingüístico o religioso, en definidas zonas geográficas rivales, a sectores de la población opuestos o beligerantes entre sí de un modo radical.”¹²

¹² Basadre, Jorge. “Los que hicieron el Perú”. En *Mensaje al Perú*, p. 34.

Basadre nos recuerda que la independencia no fue hecha en términos continentales. Es cierto que se dieron coincidencias cronológicas entre los movimientos emancipadores de los países americanos, e incluso se dieron auxilios, alianzas, y se llegó a plantear un plan de unidad; pero no se materializó esa propuesta entre los países, al punto de ser considerados por muchos autores como los Estados Desunidos del Sur.¹³ Ni una sola de las Repúblicas surgidas hasta 1830 se ha fusionado con otra, de manera duradera. Al contrario, ahora hay más repúblicas que entonces. Ahora, es cierto que existe un progreso de la solidaridad continental, pero, en ningún momento se da el debilitamiento de los intereses o aspiraciones de cada estado americano.

Basadre señala que, a futuro, quizás se pueda plantear una Comunidad Continental, pero cada país aportaría su propia contribución en el plano material y en el plano cultural. En este punto Basadre tiene una visión bastante clara, puesto que ahora estamos viviendo una época en la cual, todos los países americanos se preocupan por tener una serie de alianzas, sobre todo de índole económico y cultural, con la finalidad de afianzar lazos, pero también de hacer de sus economías, algo más eficiente y atractivo a las inversiones del primer mundo.

Sin embargo, volviendo al contexto en el que escribe nuestro autor, él es claro en señalar que es bueno propiciar la solidaridad continental, pero sin descuidar los intereses netamente peruanos, al respecto nos dice:

"Acordémonos de que tenemos cinco vecinos y de que nuestro litoral es largo y accequible..."¹⁴

Por otro lado, cuando Basadre aborda el tema del Perú inmerso en la realidad americana, aprovecha para plantear el tema emancipador. Frente a la idea de la emancipación americana tiene un planteamiento totalmente objetivo, al reconocer que en el caso peruano, no solo debemos nuestra independencia a las acciones de los peruanos, sino, también a las ayudas y auxilios brindados por los americanos, como es el caso de San Martín y posteriormente, Bolívar. Todo ello lo desarrolla cuando propone tres etapas para el estudio de la independencia peruana: la etapa sanmartiniana, la etapa peruana y la etapa bolivariana¹⁵.

La primera etapa, la sanmartiniana, corresponde a la etapa de preparación, salida y desembarco de la expedición libertadora; la

¹³ Basadre. *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú*, p. 38.

¹⁴ Ibid, p. 161.

¹⁵ Este tema es trabajado en varias de sus obras, las referencias en este artículo se remiten a su obra *El Azar en la Historia*.

Por ejemplo, un gran peruano fue el mestizo Ramón Castilla, pero al igual fueron grandes peruanos, Hipólito Unanue, un blanco de origen español; Francisco Bolognesi, un blanco de origen italiano; José Manuel Valdez, un mulato; Pedro Zulen, un injerto, por dar algunos ejemplos.

Entonces, el ser peruano no es algo solo relacionado a la raza, sino algo más profundo, que tiene que ver con el grado de compromiso y de responsabilidad que se asume frente a esa promesa de vida peruana. Basadre decía:

“...abiertos debemos ser para el que venga de buena fe a colaborar con nosotros en el quehacer nacional...”¹⁷

Basadre es muy claro al decir que los peruanos debemos guiarnos por el amor al Perú, el cuidar los intereses del Perú y la defensa de las conveniencias del Perú.

Un segundo aspecto, dentro de la propuesta de Basadre, es que el peruano debe ser un hombre seguro de sus metas y de conquistarlas si se lo propone. En palabras de Basadre, si no se asume esa actitud, entonces, se está frente a un hombre pobre.

Aquí el autor nos habla de un hombre que tiene una coherencia de vida, que tiene unos ideales y busca cumplir esos ideales, esas metas, un hombre que no se duerme en el camino. En pocas palabras, un hombre de acción.

Así, el peruano debe buscar deshechar esa idea tan arraigada del peruano como un hombre vestido de despojos, o del que toma una actitud de espera ante el favor ajeno, aletargado, olvidando su pasado de grandeza y sus responsabilidades y peligros del presente y el posible futuro de bienestar y auge. Se debe repudiar a esos dos tipos de hombre: el mendigo y el que está sentado.

De esta manera, se necesita a un peruano que no espera sino que actúa. Se necesitan hombres de acción, capaces de sacar al país de esa quietud en la que muchas veces se sume.

“En países como el nuestro: la historia no es una realidad cancelada, un circuito completo, sino un proceso en marcha, una fuerza ascendente...”¹⁸

Esta cita refleja como hay mucho por hacer en nuestro país. Basadre fue muy claro en señalarlo y en darle la responsabilidad a los peruanos de completar esa historia, con sus acciones y su trabajo.

¹⁷ Ibid, p. 96.

¹⁸ Ibid, p. 163.

campaña en la costa norte, también llamada la campaña blanca; el establecimiento del Protectorado y la renuncia de San Martín. La segunda etapa, la peruana, se inicia con el establecimiento del Congreso Constituyente y finaliza con la llegada de Bolívar; en ella Basadre destaca la participación de los peruanos en el proceso emancipador. Finalmente, en la etapa bolivariana gracias a la participación militar colombiana al mando de Bolívar se logra materializar el anhelo de libertad e independencia.

Una de las contribuciones más importantes de Basadre, es rescatar la importancia de las guerrillas durante la etapa peruana. Mencionando varios enfrentamientos entre los pueblos y los ejércitos realistas en la campaña de 1820 a 1824. En esta etapa emancipadora es donde se forma la conciencia de comunidad, con ideales comunes que luego tomarán forma en la denominada promesa de la vida peruana.

Basadre de esta manera, contribuye mucho a la Historia del Perú, dando claridad en el tema emancipador, respecto a que los gestores de ese proceso son los mismos peruanos, quienes tuvieron ayuda de los hermanos americanos, pero que sin la voluntad y la decisión de los peruanos no se habría podido concretar nuestra independencia.

Hasta el momento se han presentado los aportes de las diferentes etapas del desarrollo peruano, para poder entender, qué es el Perú e identificar desde cuando se puede hablar del Perú. Pero, aún falta plantear quiénes son los peruanos según Basadre. ¿Cuál es el perfil de un peruano para nuestro autor? Quizás esta sea la parte en la que Basadre aporte más, ya que nos deja en claro cuáles son las características que todos los peruanos debemos tener o debemos aspirar a tener, para ser consecuentes con la promesa de vida peruana.

La idea de ser peruanos

“Pero, contra todos los pesimismos, van creciendo en este país núcleos de gentes serias, profundamente deseosas de pensar con dignidad.”¹⁶

Basadre va definiendo los elementos esenciales para un peruano. Un primer elemento es el que denominaremos, la raza. Algunos han dicho que lo peruano es lo cholo, lo mestizo, pero lo cierto es que aunque tales elementos tienen un alto porcentaje en la vida nacional, no son los únicos elementos. Es decir, la raza no hace al peruano, hay otros factores que contribuyen.

¹⁶ Basadre, Jorge. *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú*, p. II.

que plantea, el autor, es que los peruanos deben procurar una cierta armonía entre sus aspiraciones personales y las aspiraciones nacionales. De hecho no se debería tener aspiraciones de índole personal que no comulguen con el bienestar del Perú.

Este planteamiento es parte de la coherencia a la que Basadre apela siempre. Continuamente en sus narraciones sobre momentos históricos hace ver como los intereses de algunos grupos de nuestra sociedad muestran indiferencia frente a problemas económicos y sociales que aquejan al país. Este es un tema, que lejos de ayudar al desarrollo del Perú, contribuye a sumirlo en una serie de realidades diferentes, que lo único que logran es hacer del Perú, un país de contrastes.

A lo largo de la descripción de los elementos que Basadre considera necesarios dentro del perfil del peruano, nos encontramos con un autor, que propone que los peruanos sean coherentes, que sean honrados, sinceros, con una moral clara y que todo esto se traduzca en una acción al servicio del país.

En pocas palabras, Basadre no solo nos acerca a la historia peruana, sino que a través de sus narraciones va trasmitiendo enseñanzas morales claras, las cuales aplicadas al caso peruano servirían para mejorar el nivel y la calidad de vida del país.

Además es importante señalar, que todas esas recomendaciones que da Basadre, no son válidas solamente en el tiempo en el que las escribe, sino que son válidas hasta la actualidad. También se podría decir que son válidas no solo para mejorar las condiciones de vida de los peruanos sino que se pueden aplicar para mejorar la calidad de vida de cualquier ser humano. Las ideas de coherencia de vida y de compromiso son elementos claramente necesarios en toda época y en toda geografía.

La promesa peruana

En Basadre encontramos la siguiente *Idea del Perú*²¹:

“... el Perú es un país con una historia con mañana, con una promesa aún no cumplida, con problemas pero con posibilidad... hemos sido país de oportunidades perdidas y de capacidades no bien utilizadas...”²²

Esa promesa viene a ser la esperanza que se concreta dentro de un ideal de superación individual y colectiva que debe ser obtenido por el desarrollo

²¹ Idea del Perú formulada por Basadre en 1946.

²² Revista *Excelsior*. Año XII. Lima. nov. dic. 1946. N. 164 - 165, p. 15

Un tercer aspecto en el cual Basadre hace hincapié es la necesidad, más que necesidad la urgencia que se tiene de hacer una historia que una a los peruanos. Basadre hace un llamado a los peruanos que tienen una vocación por la historia para que puedan hacer una *Historia del Perú*, esa historia, como referíamos al comienzo de este artículo, que lleve a crear una conciencia de ser peruanos, un orgullo de ser peruanos.

En este aspecto, habría que insistir en la auténtica historia del Perú, es decir del Perú como idea y como entidad, que nace, crece y se desarrolla. Un Perú presente en toda la historia, por ejemplo a través de Pumacahua y Túpac Amaru que se encuentra en los inicios de las luchas independentistas de América española. También encontramos, posteriormente, a un Luna Pizarro que junto con otros intelectuales busca crear una corriente peruanista en contra de la influencia de españoles, argentinos, colombianos, etc. Así, también tenemos a un Ramón Castilla que busca la prosperidad del país. Basadre intenta destacar cómo en diferentes momentos de la historia peruana siempre va a estar presente el Perú y el peruano responsable y dispuesto a actuar por su patria. Esos son los hechos que el historiador peruano debe destacar y debe preocuparse por dar a conocer. Un historiador que refuerza la idea de la promesa de vida peruana, un historiador consecuente con su patria.

Basadre defiende:

“... una afirmación nacional hecha de experiencia frente a posibles peligros, un sentido constructivo y dinámico de la historia que ni olvida ni empequeñece el porvenir y la libertad de cada cual en su vida, siempre que no dañe a esa afirmación nacional...”¹⁹

Un cuarto elemento que define el perfil del peruano está relacionado con las aspiraciones que tiene cada uno:

“El Perú era una serie de compartimientos estancos; y el sentir y el pensar de la mayoría de su población no se articula con el sentir y el pensar nacionales, no contribuía a la síntesis social. De todo esto vino el malestar social de los primeros años republicanos.”²⁰

Basadre es consciente de que la mayoría de peruanos tienen unas aspiraciones y metas claras. El problema es que no siempre estas metas o aspiraciones guardan relación con las metas u objetivos nacionales. Lo

¹⁹ Ibid, p. 165.

²⁰ Basadre, Jorge. *La multitud, la ciudad y el campo*, p. 148.

integral de cada país, la explotación de sus riquezas, la defensa y el acrecentamiento de su población, la creación de un mínimo de bienestar para cada ciudadano y de oportunidades adecuadas para ellos.

En el caso peruano, concretamente, esa promesa recogió elementos de su pasado, de la cultura andina, de la cultura occidental y del período emancipador, donde surge el anhelo de comunidad. "Firme y feliz por la unión" es el lema impreso en la moneda peruana. Otros símbolos fueron la cornucopia, la vicuña y el árbol de la quina, los cuales simbolizan las riquezas peruanas. También en el Himno nacional, encontramos un afán igualitario y de profundo contenido de reivindicación humana, que se expresa en el "somos libres..."

Durante la vida republicana se intentó el cumplimiento de la promesa en varias oportunidades. Basadre menciona que una de las maneras de cumplir esa promesa fue la preocupación ideológica por el estado y el individuo, materializada en los debates entre las ideas de libertad y autoridad. Más tarde, se relaciona el cumplimiento de la promesa con la búsqueda exclusiva del desarrollo material del país, es decir, el afán de acelerar el progreso material.

Respecto al dilema libertad-autoridad, no fue muy bien planteado por los ideólogos del XIX. Los conservadores se caracterizaron por su carencia de fe en el progreso y su poca cohesión. Por su parte, los liberales pusieron una fe excesiva en el sufragio, buscando ampliarlo. Para Basadre, lo ideal se encuentra entre ambas posturas. El proponer un estado fuerte pero identificado con el pueblo para finalizar con energía y poder una obra democrática.²³

El afán por el progreso material sería la segunda oportunidad planteada por Basadre. Se relaciona con la obra que realizó Enrique Meiggs, buscando pasar el ideal norteamericano, del gusto por la construcción de ferrocarriles, a la realidad peruana. Sin embargo, los hechos posteriores, como es el caso de la derrota en la Guerra con Chile lograron evidenciar que el desarrollo material del país no podía ser una meta única. También deja claro, que ese desarrollo material para ser sólido debía de basarse en una hacienda pública sólida, con una estructura industrial y comercial adecuada y un sistemático plan económico.

Entonces, ¿para qué se funda la república? Esta se funda para cumplir con la promesa que ella simboliza. En el siglo XIX, una de las maneras de cumplir esa promesa pareció ser la preocupación ideológica por el estado

²³ Basadre. *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú*, p. 30.

y el individuo y más tarde la búsqueda exclusiva del desarrollo material del país. De esta manera se busca un estado eficiente y un estado progresista. Esto se puede relacionar con la visión que se tenía en el siglo XIX, del progreso material como un fin, debido a la influencia del positivismo en algunos intelectuales. Pero, en realidad, en el siglo XIX, no se logra el ansiado equilibrio entre el estado y el individuo. Tampoco se logra el progreso sistemático del país.

Regresando a la promesa de la vida peruana, mencionaremos que no sólo tenía un lado político y económico. Sino también un lado espiritual, relacionado con la esencia misma de la afirmación nacional. Solo en ese marco se entiende que el Perú siga adelante a pesar de las largas y cruentas guerras de ocupaciones territoriales extranjeras, de contrastes sociales, raciales o culturales, de choques internos, de las dificultades, los anacronismos, los errores y los tremendos contrastes.

Un peruano del siglo XIX hace la siguiente reflexión, que Basadre cita:

“Como individuo y como conjunto, finalmente, el hombre necesita tener un ideal que perseguir, una esperanza que realizar. Por ese ideal y conforme al que se trazan, se hacen los hombres y los pueblos. Cuando carecen de él se arrastran,... crearlo digno y levantado y mantenerlo siempre viviente para los individuos y para el conjunto es suprema necesidad de todo pueblo y misión encomendada a los que lo guían...”²⁴

Esa promesa, esa esperanza es la que motiva a los personajes que destacan en los diferentes momentos de la historia republicana. Pero, no solo a ellos, sino, también motiva a las figuras, muchas veces anónimas, silenciosas, entusiastas que le dan el realce y la importancia a la historia peruana. Ellos son los artesanos, estudiantes, periodistas, abogados, ingenieros, médicos, mujeres, oficiales, marinos, sacerdotes, maestros, campesinos, etc. Los que simbolizan al pueblo, el gran protagonista de la historia. Son un grupo de personas sanas, anhelosas de no seguir aceptando la fuerza y la injusticia de los grupos dominantes. Esforzándose por legar a sus hijos una Patria abierta, con esperanza, con una promesa.

“Cualesquiera que hubiesen sido sus defectos, sus limitaciones y sus faltas, que las generaciones deben superar, indican que, en momentos sumamente difíciles, el Perú encontró adentro una fuerza, por muchos insospechada, en su pueblo y salvó graves escollos; o se levantó de la tumba

²⁴ Ibid, p. 32.

por la fe en los valores que enaltecen y justifican el existir aunque muchas veces ese esfuerzo se estancara o desviase más tarde.”²⁵

En la historia peruana innumerables fueron los casos de atropellos, injusticias, robos, desmanes, etc, en nombre del país, o de sus entidades. También se dieron vilezas, envidias, olvidos, calumnias, postergaciones. A la vez se buscó comercializar el sentimiento nacional con diversas formas como la oratoria, la música, el canto. En el tiempo de Basadre, como él comenta, estaba de moda el pesimismo y la negación del Perú, por parte de algunos gobernantes o personas políticamente poderosas.

Sin embargo, paralelamente a ello, también hay una lista numerosa de gente de buena fe que creyó en el Perú, trabajó por el Perú y murió por el Perú. Y al lado de los prominentes actores contemplados en la historia, hay muchísimos que en el pensamiento, al escribir una obra artística o científica o en el diario y duro trabajo, de manera anónima los acompañan.

Paralelamente, Basadre plantea una serie de metas que el Perú debe esforzarse por ir cumpliendo. Por ejemplo: el dejar de ser un estado empírico, con la finalidad de rendir mejor. Estructurar la maquinaria jurídica y administrativa de un modo que se libre de las taras burocráticas. Estos temas nos parecen muy actuales y Basadre los presenta muchas décadas atrás.

Sin embargo, lo más importante, resulta el poder conjugar una armonía entre los tres factores del Perú: el factor estatal, el factor nacional y el factor humano, sin dejar ninguno de lado, ya que el desarrollo del país está supeditado al desarrollo equilibrado de esos tres factores.

Por otro lado, Basadre también propone el incrementar nuestra vitalidad como pueblo. Esto que tan bien se relaciona con toda la reflexión que se hacía cuando se plantea la necesidad del peruano como hombre de acción, comprometido con sus metas, haciéndolas una realidad.

También se debe buscar elevar el nivel económico, intelectual, moral y social, brindando un mejor ambiente para el desarrollo de los peruanos. Asimismo, procurar recoger y proseguir los ideales de cada momento histórico. Sobre este punto, el autor, tiene unas reflexiones bastante interesantes, haciendo ver a todos los peruanos la deuda que se tiene con las generaciones pasadas, las cuales lucharon por darnos un país más constituido y el compromiso, asimismo, con las generaciones futuras de entregárselas un Perú mejor.

²⁵ Basadre, J. “Los que hicieron el Perú”. En *Mensaje al Perú*, p. 36.

Por último, Basadre sugiere exigir justicia y eficacia para el planteamiento y solución de cada caso, luchando siempre contra las inmoralidades que se presenten. Este tema se trabaja de la mano con el planteamiento de la educación como un medio para hacer mejores peruanos, un medio para enseñar a los peruanos que hay una promesa que cumplir, así, también para moralizar a los peruanos para que cuando tengan que desempeñar un cargo público el manejo sea transparente, pensando en los beneficios y el cumplimiento de las metas nacionales, por encima de las metas individuales y particulares.

En resumen, querer un Perú en buena salud, por la acción y la honestidad cívica. Esto es comprender y querer cumplir en nuestros días la promesa de la vida peruana que Basadre a inicios del siglo XX planteó.

Él refiere que esta promesa atañe a diferentes sectores de la población peruana. Primero a los jóvenes, por la energía y el entusiasmo que los caracteriza. Luego a los hombres de estudio, a los académicos de los diferentes campos, para que elaboren planes que materialicen la promesa peruana. Finalmente, a la opinión pública en general, para que recoja esos planes y convierta esos propósitos en una realidad.

Finalmente, Basadre dice que el historiador con integridad debe tener una ambivalencia ante el pasado. Saber destacar los elementos justos como también, los elementos "sucios". No se puede repudiar o ignorar a los que tuvieron fe en el país desde sus aulas, oficinas, talleres, fábricas, cuarteles, navíos, hogares o el campo.

Las nuevas generaciones se hallan frente a viejos problemas que sus antepasados no supieron o no pudieron solucionar. Pero, también, se encuentran frente a problemas nuevos, actuales. Nuestra misión como peruanos, no es hundirnos frente a los problemas pasados y heredados, sino el analizar lo que en ese pasado pudo existir de "luces y de sombras".

Por último, la historia peruana no es un fenómeno concluido. Nuestra historia es fundamentalmente una historia del mañana. Depende de nosotros, los peruanos, el comprender y querer cumplir en nuestros días, la promesa de la vida peruana, es decir, conjugar armónicamente al Perú estatal, nacional y humano. En palabras de Basadre:

"No hemos construido la gran morada limpia, sólida y sana que soñaron quienes dieron su sangre por la independencia; debemos recuperar el tiempo perdido."²⁶

²⁶ Revista *Excelsior*. Año XII. Lima. Nov.-Dic. 1946. N° 164-165, p. 15.

BIBLIOGRAFÍA

Basadre, Jorge:

- 1944 "Crónicas nacionales", Revista *Excelsior*. Año XII. Lima, nov-dic 1946. N° 164-165.
- 1947 *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú*, Ediciones Huascarán, Lima.
- 1973 *El azar en la historia y sus límites*, Ediciones P.L.V., Lima.
- 1980 *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú*, Mosca Azul editores, Lima.
- 2003 *Mensaje al Perú*, Editorial Universitaria, Lima.
- La promesa de la vida peruana*, Colección Historia, Lima s/f.

Jave, Noé:

- 1981 *Jorge Basadre: la política y la historia*, Lima.

Sardón, José Luis:

- 1987 *Mentira o factibilidad del Perú*, Colección: Los que hicieron el Perú, Lima.